

Revisión crítica de libros

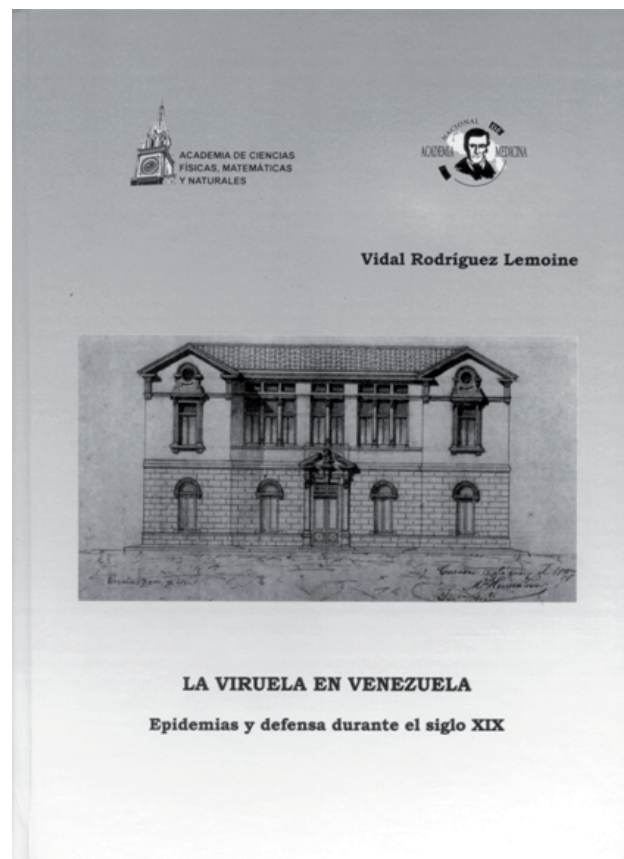
La viruela en Venezuela. Epidemias y defensa durante el siglo XIX

A partir de 1980, luego de que la Organización Mundial de la Salud anunciara “la muerte” de la viruela, esta enfermedad y su agente causal parecían destinados a pasar a las arcas del olvido; sin embargo, eventos posteriores relacionados con el recrudecimiento del terrorismo en general y del bioterrorismo en particular, demostraron que, aunque controlada en el ámbito epidemiológico, la viruela debía ser tomada muy en cuenta en diversos aspectos del quehacer mundial. En este contexto aparece el libro “La viruela en Venezuela. Epidemias y defensa durante el siglo XIX” (2012) del Dr. Vidal Rodríguez Lemoine, profesor universitario (Facultad de Ciencias, Universidad Central de Venezuela) y miembro numerario de la Academia de Ciencias Físicas, Matemáticas y Naturales y de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina. El libro recrea, recuerda y registra las peripecias y el devenir de esta enfermedad desde la antigüedad y las formas de combatirla. El interés del autor por este tema es de larga data, teniendo sus raíces en su época de estudiante universitario. Tal interés brotó con fuerza alrededor de 1990 cuando “descubrió” que en Caracas había existido un cuasiefímero centro de producción de vacuna antivariólica unos 100 años antes: el Instituto Pasteur de Caracas, creado por un grupo de jóvenes médicos venezolanos liderados por Santos Domínicí. A partir de ese “descubrimiento”, Rodríguez Lemoine continuó investigando diversas facetas y aspectos relacionados con ese instituto, y en particular su importante papel en los inicios de la investigación biomédica en Venezuela. Fruto de esa extensa inquisición ha sido una serie de artículos publicados en libros y revistas especializadas. Esos estudios, complementados con una revisión exhaustiva de la información sobre la aparición y subsecuente entronamiento de la viruela en Venezuela, de los métodos de protección contra la enfermedad, especialmente el descubrimiento de la vacuna de Jenner, de las diversas iniciativas para facilitar la aplicación e institucionalización de la vacuna en Venezuela, nos lo entrega ahora Rodríguez Lemoine como un florilegio histórico-científico que viene a enriquecer notablemente el acervo bibliográfico venezolano.

El texto del libro está organizado en dos grandes secciones (no explicitadas). En la primera se revisa el tema de la viruela, desde sus orígenes en la antigüedad, pasando por su implantación en Venezuela y su posterior desarrollo hasta el siglo XIX; aquí se incluye también un capítulo sobre los dos grandes métodos utilizados para prevenir la enfermedad: la variolación y la vacunación. En la segunda sección se aborda el tema de los comienzos de la investigación biomédica en Venezuela, analizando las diversas iniciativas, tanto gubernamentales como académicas y privadas; particular énfasis pone Rodríguez Lemoine en el origen, propósitos, actividades, cenit y ocaso del Instituto Pasteur de Caracas, tema que le es particularmente caro. Pero el autor va más allá de un simple análisis discursivo, pues magistralmente coloca esos temas en el contexto de la situación político-social del país, desentrañando las relaciones entre política y ciencia. El libro

concluye con un interesante apéndice sobre la viruela y el virus que la produce, como actualización y recordatorio de que no debemos olvidarnos de esta enfermedad, que en cualquier momento podría, como el ave Fénix, renacer de sus cenizas.

El texto está escrito en un estilo ameno y agradable, de manera que resulta fácilmente accesible, inclusive para un lector



no especializado o profesional. Para el lector especializado el libro contiene numerosas notas complementarias y referencias bibliográficas a pie de página, y una extensa bibliografía al final. Este logro es un verdadero *tour de force* para el autor, en todo caso, nada de extrañar en un connotado científico como el Dr. Rodríguez Lemoine. El libro tiene un excelente y muy ilustrativo prólogo del Dr. Leopoldo Briceño-Iragorry, Secretario de la Academia Nacional de Medicina. En conclusión, este libro es altamente recomendado tanto para lectores especializados en temas biomédicos, como para el público en general interesado en estos temas.